

LA ORGANIZACIÓN DEL MAR
y su
PAPEL DENTRO DE LA
IGLESIA DE SCIENTOLOGY



Doctor Frank K. Flinn,
Profesor adjunto de estudios religiosos
Universidad de Washington, Saint Louis, Missouri
Estados Unidos de América
Enero de 2010

LA ORGANIZACIÓN DEL MAR
y su
PAPEL DENTRO DE LA
IGLESIA DE SCIENTOLOGY



LA ORGANIZACIÓN DEL MAR
Y SU PAPEL DENTRO DE LA IGLESIA DE SCIENTOLOGY

ÍNDICE

I. Calificaciones	1
II. La Organización del Mar	
y su papel dentro de La Iglesia de Scientology	3
A. Órdenes religiosas, Este y Oeste	3
i. Órdenes budista de monjes	3
ii. Órdenes religiosas monásticas cristianas	6
B. La Organización del Mar	9
C. La vida comunal	11
D. Producciones Golden Era	13
E. Materiales de vídeo y audio de Scientology	14
F. E-Metro	15
III. La disciplina de la Organización del Mar	
en el contexto de experiencias religiosas comparables	15
IV. Conclusión	19

Doctor Frank K. Flinn,
Profesor adjunto de estudios religiosos
Universidad de Washington, Saint Louis, Missouri,
Estados Unidos de América

Enero de 2010

LA ORGANIZACIÓN DEL MAR *y su* PAPEL DENTRO DE LA IGLESIA DE SCIENTOLOGY

I. CALIFICACIONES

Actualmente estoy empleado como profesor adjunto de estudios religiosos en la Universidad de Washington, Saint Louis, Missouri, donde imparto cursos sobre “El cristianismo en el mundo moderno”, “Nuevos movimientos religiosos en Estados Unidos”, “La experiencia religiosa norteamericana” e “Introducción a la Religión Mundial”. Además, trabajo por mi cuenta como escritor, editor, conferenciante y consultor en los campos de la teología y la religión. Soy miembro activo de la Academia Americana de Religión. Una copia de mi curriculum vitae se adjunta en este documento.

Recibí una licenciatura en Filosofía en 1962 de la Universidad Quincy, Quincy, Illinois, un B. Div. *magna cum laude* en 1966 de la Harvard Divinity School, en Cambridge, Massachusetts, y un doctorado en estudios religiosos en 1981 del St. Michael College, Facultad de Teología de Toronto, Toronto, Ontario. Mi estudios de doctorado incluyeron una investigación del ascenso de los nuevos movimientos religiosos en Estados Unidos y en el extranjero después de la Segunda Guerra Mundial, con referencia a sus credos, estilos de vida, liderazgo, motivación y sinceridad, condiciones materiales de la existencia, y el uso de la terminología religiosa. Como parte de mis estudios de doctorado también estudié antiguos movimientos sectarios, tales como la comunidad de Qumran, el orfismo, las religiones místicas, y las órdenes medievales religiosas y los movimientos sectarios. Fui un Becario Fulbright en Filosofía y Antiguas Religiones del Oriente Próximo en la Universidad de Heidelberg durante 1966-67 y profesor de Idioma Extranjero de Defensa Nacional (Título VI) en Idiomas Semíticos en la Universidad de Pensilvania durante 1968-69.

Además de mi formación académica en estudios religiosos, he tenido una intensa implicación personal en la vida religiosa como fraile en el Orden de Frailes menores, conocida popularmente como los Franciscanos. Entré en el Seminario Preparatorio cuando tenía 12 años y medio. A los 18 años tomé el hábito y entré en el noviciado para un año de oración, meditación y silencio. A los 19, en 1958, tomé mis primeros votos temporales, de pobreza, castidad y obediencia. Entre 1958 y 1962 estudié filosofía y artes liberales. En 1962 tomé los votos finales y solemnes de pobreza, castidad y obediencia, tras los cuales comencé mi estudio formal de la teología, incluyendo las escrituras cristianas, la teología sistemática, la ética, el derecho canónico, la historia y la arqueología eclesiásticas, etc. El voto de pobreza significaba que yo no poseía absolutamente nada, ni siquiera la ropa que me cubría. Residí en tres monasterios diferentes en Illinois y Ohio, y visité muchos otros a lo largo del Medio Oeste. En 1964 decidí dejar el monasterio. Seguí todos los procedimientos canónicos para una partida legal y recibí una dispensa de mis votos directamente del Papa Pablo VI en 1965. Sigo siendo un católico romano practicante. Como fraile, experimenté un tipo de marco de vida religiosa muy similar al que tienen los miembros de la Organización del Mar en términos de estudio, disciplina y compromiso.

Antes de mi actual ocupación en la Universidad de Washington, enseñé en la Universidad de St. Louis, Missouri, donde fui Director de Graduados del Programa de Másters en Religión y Educación, e impartí conferencias sobre “La experiencia religiosa americana”, durante 1977-79; la Universidad de Toronto, Ontario, donde fui Tutor en Religiones Comparadas durante 1976-77; el Colegio de St. John’s, en Santa Fe, Nuevo México, en donde fui tutor en el Programa de Grandes Libros de 1970 a 1975; el Colegio de La Salle, Filadelfia, Pensilvania, en donde fui conferenciante en Estudios Bíblicos y Antropología de la Religión durante 1969-73 (sesiones estivales); el Boston College, Chestnut Hill, Massachusetts, en donde fui Conferenciante en Estudios Bíblicos durante 1967-68; y el Newton College del Sagrado Corazón en Newton, Massachusetts, en donde fui conferenciante en Estudios Bíblicos.

Desde 1968, he escrito, así como dado, conferencias sobre movimientos religiosos emergentes en América del Norte y en otros lugares durante los siglos XIX y XX, incluyendo el Gran Despertar, el cuaquerismo, los mormones, el Adventismo del Séptimo Día, los Testigos de Jehová, la Nueva armonía, la Comunidad Oneida, La Granja Brook, la Iglesia de la Unificación, el movimiento Hare Krishna, y la Iglesia de Scientology. He impartido con frecuencia conferencias sobre el tema de las nuevas religiones en colegios, universidades y congresos profesionales en Estados Unidos, Canadá, Japón y la República China. También he dado testimonio ante el Congreso de Estados Unidos, la Asamblea de Nueva York, y las legislaturas de Ohio, Illinois, y Kansas con referencia a diversos aspectos de esas religiones tradicionales y nuevas religiones del día de hoy de las que tengo un conocimiento de primera mano desde hace mucho tiempo. En diversos casos judiciales y jurisdicciones he presentado opiniones y testimonios sobre la Asociación del Espíritu Santo para la Unificación de la Cristiandad (Iglesia de la Unificación), la Iglesia

de Scientology, los vaisnavitas hindúes (Hare Krishna), WICCA, la Bruderhof, la Milicia cristiana, los amish anabaptistas, los cristianos premilenaristas, los rastafarianos, y otros.

He estudiado la Iglesia de Scientology en profundidad desde 1976, incluyendo su amplio corpus de escrituras. A través de visitas a las iglesias y centros de Scientology en Los Ángeles, Gilman Hot Springs, California, Clearwater, Florida, San Luis, Portland, Oregon, Toronto, y París, me he familiarizado con el funcionamiento diario de la religión. He llevado a cabo numerosas entrevistas con miembros individuales de la Iglesia de Scientology y he observado a los Scientologists implicándose en las prácticas religiosas fundamentales de la confesión. También estoy familiarizado con la mayor parte de la literatura existente sobre Scientology, desde estudios de erudición objetiva hasta relatos periodísticos y comentarios parciales, tanto favorables como desfavorables. En base a este estudio detallado, y a la luz de mi formación académica y mi constante experiencia profesional, he formado las opiniones expresadas a continuación.

II. LA ORGANIZACIÓN DEL MAR Y SU PAPEL DENTRO DE LA IGLESIA DE SCIENTOLOGY

Se me ha pedido hacer un comentario sobre la Organización del Mar como una orden religiosa dentro de la más amplia religión de la Iglesia de Scientology. Basado en mis años de investigación y experiencia con Scientology, doy por sentado, incluyendo las razones expuestas y descritas a continuación, que la Iglesia de Scientology es una religión de buena fe que incluye un sistema de creencias, prácticas religiosas, incluyendo rituales y códigos de conducta, y un cuerpo identificable de creyentes que suscriben y se apoyan en esas creencias y prácticas religiosas.

A. ÓRDENES RELIGIOSAS, ESTE Y OESTE

i. Órdenes budistas de monjes

Antes de que pueda debatir sobre la Organización del Mar como una orden religiosa, es necesario primero debatir acerca de las órdenes religiosas de Oriente y Occidente, de modo que podamos obtener una perspectiva sobre la naturaleza y la función de estas instituciones religiosas dentro de la religión en general. Hay dos paradigmas básicos de órdenes religiosas en la historia. El primero es la orden de monjes y monjas budistas (Pali *bhikkus* y *bhikkhunis*) fundada por Gautama Buda (aprox. 563-483 AEC), siguiendo su iluminación o despertar (*bodhi*). La primera comunidad de creyentes de Buda (*sangha*) estaba compuesta primero solo de monjes, luego monjas y finalmente seguidores laicos. El propósito de las órdenes religiosas entonces como ahora es preservar, proteger y fomentar las enseñanzas de Buda y difundirlas a lo largo del mundo.

El Buda llamaba a su religión la “Disciplina de la Verdad” (Pali *Dhamma Vinaya*) y su regla monástica para hombres y mujeres es exactamente eso, una disciplina de la verdad. El objetivo principal de la religión budista y el propósito central de las órdenes religiosas es abordar la búsqueda para obtener la liberación (*moksha*) del dolor físico, emocional y espiritual para todos los seres conscientes. El Buda enseñó las Cuatro Nobles verdades que conducen al Noble Óctuple sendero. Las cuatro verdades son (1) toda la vida está condicionada por el dolor y/o la miseria (*dukkha*), (2) este sufrimiento es causado por el ansia (*tanha*), el deseo de cosas malas o el deseo desmedido de las buenas, (3) es posible llegar a liberarse de este sufrimiento, y (4) el camino a la liberación es el Noble Óctuple sendero. El Óctuple Sendero consiste en desarrollar y mantener (1) el conocimiento correcto, (2) la actitud o la perspectiva correctas, (3) el discurso correcto o la veracidad, (4) la acción correcta, (5) el vivir o la ocupación correctos, (6) el esfuerzo correcto, (7) la consciencia correcta; y (8) la compostura/conducta correcta en todas las situaciones. Si uno sigue estas verdades y el Óctuple Sendero, entonces puede alcanzar el estado del *nirvana*, un término difícil de traducir pero que incluye ideas tales como una personalidad integrada, paz mental, felicidad, y, en última instancia, liberación total del ciclo del *samsara*, el nacimiento y el renacimiento en el tiempo y el espacio.

Al igual que los códigos monásticos occidentales, el Buda desarrolló las reglas, protocolos, códigos de conducta, y castigos desde una base de caso por caso. El primer Código Monástico Budista, el *Patimokkha*, contenía 227 cánones o reglas para los hombres y 331 para las mujeres. Está contenido en el *Vinaya Pitaka* (“La Cesta de la Disciplina”), la primera de las *Tripitakas* (“Tres Cestas”) que constituyen el Canon Pali budista de las escrituras. Este código, desarrollado por primera vez dentro de la tradición Theravada, más tarde se convirtió en el modelo para todos los códigos subsiguientes en las tradiciones Mahayana en el Tíbet, China, Corea y Japón.

Los monjes budistas toman votos para vivir una vida de austeridad y modestia, para cantar y meditar durante varias horas al día. Específicamente se comprometen a abandonar 10 actividades que les impedirían cumplir el Óctuple Sendero: (1) matar deliberadamente, (2) robar, (3) relaciones sexuales, (4) mentir, (5) tomar sustancias intoxicantes de cualquier tipo, (6) cantar, bailar, tocar música (en un contexto secular), (7) usar perfume o llevar adornos en el cuerpo, (8) sentarse en tronos o acostarse en camas de lujo, (9) comer después del mediodía (el tiempo varía en otras tradiciones), y (10) manejar oro o dinero. Los monjes y monjas budistas Mahayana también toman el “voto del Bodhisattva”, prometiendo a causa de la compasión salvar a todos los seres conscientes que sufran, aunque sean innumerables y el esfuerzo para salvarlos llevará miles de millones de años.

La estricta disciplina en el monasterio conserva la armonía de la comunidad de modo que las enseñanzas del Buda puedan mantenerse intactas dentro y llevarse con autenticidad al laicado fuera. Igualmente, hay reglas estrictas de conducta cuando se refieren al laicado y al público en general. Los monjes y las monjas son los abanderados de la religión budista.

Antes y después de su ordenación, los monjes y monjas budistas se someten a un entrenamiento intensivo en relación a todos los aspectos de la enseñanza del Buda y el código monástico, así como un aprendizaje de psicología, filosofía y metafísica. Este último es especialmente exhaustivo en el budismo tibetano. Las reglas de la vida monástica lo abarcan todo. Gobiernan como y donde uno debe dormir, que ropas llevar y de que deben estar hechas, el comportamiento de uno mismo tanto dentro como fuera del monasterio, que medicinas usar y como administrarlas, como buscar limosnas, y que castigos deben imponerse por quebrantar la regla.

En el budismo Theravada existen dos tipos de infracciones de la regla. Las primeras, llamadas *parajika* (en pali, “derrota”) son graves. Incluyen (1) asesinato premeditado, (2) el acto sexual, (3) robo, y (4) pretender un grado más alto de iluminación del que uno ha alcanzado verdaderamente. El último mandato muestra que los monjes tienen grados de la meditación e iluminación a los que aspiran y acerca de los cuales están obligados a ser totalmente veraces. Las monjas tienen 4 *parajikas* más a evitar, principalmente relativas a las relaciones sexuales. En caso de que una persona se involucrara en estas, esa persona sería “vencida” del *sangha* permanentemente y tendría que esperar al menos hasta la próxima vida para reanudar el camino hacia la iluminación. Thannissaro Bikkhu, *bhikkhu Patimokkha/ El Código de Disciplina de los Bhikkhus*, pp. 2-6.

El segundo tipo de infracción se llama *sanghadisesa* (en pali, “delito comunal”). Incluye una variedad de infracciones sexuales menores, acusar falsamente a colegas monjes o monjas, e incitar al cisma. Bajo esta categoría, la comunidad se reúne para juzgar al infractor y, dependiendo del caso, le impone una penitencia para su mejora o expulsa a un infractor reincidente. Las reglas de procedimiento son muy elaboradas. Los tipos de infracciones incluyen asuntos sexuales (masturbación, relaciones sexuales bajo voto monástico, solicitud de limosnas personales para uno mismo u otros), construir una choza de meditación con donaciones privadas y sin la aprobación del *sangha*, dar falso testimonio contra un colega monje o una colega monja, e incitar o apoyar un cisma dentro de la comunidad. *Ibid.*, pp. 3-4, no. 10. Hay numerosos manuales y comentarios que tratan todos los tipos de infracciones y remedios.

También hay procedimientos y regulaciones para los monjes que simplemente quieren abandonar la orden religiosa manteniendo al mismo tiempo relaciones espiritualmente armoniosas con el *sangha*. En la tradición Theravada, es común que jóvenes de ambos sexos se conviertan en monjes o monjas por un periodo de un mes o más y luego salgan y reempresen sus vidas en el mundo secular. El período que pasan en el monasterio les da un “punto de apoyo” para la liberación y la iluminación cara a sus posteriores vidas. Abandonan el monasterio de una forma regular y ordenada que respeta los ideales de la religión.

Los monjes y las monjas budistas viven en recintos cerrados y custodiados. Hay portales para entrar y salir. Al igual que los monjes y monjas cristianos, un miembro debe buscar el permiso

de un superior para salir del monasterio y está obligado a informar al volver. Como es evidente por el Código Bikkhu de Disciplina, cada aspecto de la vida del miembro, residencia, periodos de estudio y meditación, comida, vestimenta, forma de pedir limosna, contacto con monjas y laicos, comida, medicinas, etc., está estrechamente supervisado y controlado. Si un miembro abandonara en circunstancias inadecuadas, sea habiendo cometido una infracción grave como en los párrafos 14 y 15 anteriores, o simplemente yéndose de forma no aclarada, sus colegas monjes y monjas tratarían de traerle de vuelta para enderezar el asunto de manera canónica. La razón es simple para el creyente: simplemente “salir pitando” sería exponerse uno mismo a la espantosa condición de renunciar al *moksha* en esta vida.

Los monasterios budistas acumulan ingresos de varias maneras. Mucho dinero entra a través de limosnas. Muchos ingresos significativos derivan de funerales y memoriales y otros rituales en honor de los antepasados. Algunos producen rosarios y otros objetos sagrados como estatuillas de Buda, incensarios, banderas de oración, y otros utensilios sagrados para vender a los fieles. Los monasterios japoneses también producen té y otros productos para mantener su forma de vida. Pero casi todos los monasterios en todas las tradiciones están profundamente involucrados en copiar o imprimir sus escrituras para su propio uso o para venderlas a otras fundaciones monásticas o a devotos externos.

Lo que es importante, sin embargo, es ver que los monjes y monjas en las órdenes religiosas ven todos los aspectos de sus vidas como contribuyentes a su misión de obtener la liberación del ansia por ellos mismos y de preservar el ideal de la ilustración para los laicos en general. Incluso tareas humildes, como eliminar malas hierbas del jardín, hornear pan, barrer los senderos del monasterio, limpiar las letrinas, se comprenden de forma religiosa. Estos deberes ordinarios contribuyen al desarrollo de las actitudes monásticas de humildad, modestia y obediencia, sin las cuales su progreso en las etapas de meditación conducentes a la iluminación y la propagación del ideal Budista se deterioraría o frustraría.

ii. Órdenes religiosas monásticas cristianas

Las órdenes religiosas monásticas cristianas se desarrollaron a partir del deseo religioso de imitar la vida de Jesucristo. Al final del siglo III y después, la forma de imitación adoptó una dirección ascética particular. Los monjes en el Alto Egipto trataron de imitar la estancia de Jesús en el desierto (Mateo 4:1-11, Marcos 1:12-13, Lucas 4:1-13), durante la cual ayunó, oró y sufrió y superó las tentaciones de Satanás. A los primeros monjes, y monjas asociadas con ellos, se les llama eremitas (del griego *eremos*, “desierto”), quienes vivían una vida de celibato, ayuno, oración y meditación en cuevas solitarias, juntándose solo para celebrar la Eucaristía los domingos. San Antonio de Egipto (ca. 251-356) es el modelo del monje eremita.

En la segunda fase, monjes y monjas en monasterios separados, comenzaron a vivir juntos. A esta forma de órdenes monásticas religiosas se le llamó cenobítica (del griego *koinos* “corriente” + *bios* “vida”), y describe a quienes se reunieron para compartir una vida común

en imitación tanto de Jesús con sus discípulos como de la inicial Iglesia cristiana, cuyos miembros compartían todas las cosas, incluyendo sus posesiones (Hechos 4:32). Pronto los monjes y monjas comunales desarrollaron reglas que configuraron la pauta de su vida comunal. Se reunieron en monasterios comunes bajo la supervisión espiritual de un abad o una abadesa. La primera regla conocida la formuló San Pacomio de Egipto (aprox. 292-348). Tuvo una visita de San Basilio de Cesarea de Capadocia (330-379), quien adaptó la regla de Pacomio para su *Asetikon*, la regla modelo para el cristianismo oriental hasta hoy. La regla de San Basilio, a su vez, se convirtió en la pauta para *la Regla de San Benito*, formulada por San Benito de Nursia en Italia (480-547). La regla de Benito, a su vez, se convirtió en el paradigma para todas las reglas subsiguientes de órdenes y sociedades religiosas en el cristianismo occidental. La regla de San Pacomio aún está plenamente en vigor y se observa por parte de los monjes coptos del Monasterio Blanco en Egipto, el más antiguo de la cristiandad, y otros monasterios coptos en otros países. La regla de San Basilio también está en pleno vigor en los monasterios del Monte Athos en Grecia y a lo largo del mundo oriental ortodoxo. Lo mismo ocurre con la regla de San Benito, que se observa directamente por los benedictinos en todo el mundo e indirectamente por las muchas órdenes religiosas católicas cuyas reglas se configuraron según la de San Benito.

Hubo varios tipos de instituciones monásticas. Algunas fueron separadas por género. Algunas incluyen personas de ambos sexos que vivían en instalaciones separadas pero se reunían para fiestas y celebraciones especiales. Otras incluyen alas para monjes, monjas y miembros casados. Un ejemplo de estas últimas es el monaquismo celta cristiano que predominó en Irlanda, Gales, Escocia y Bretaña hasta el Concilio de Cashel en 1172.

La *Regla de San Benito* puede resumirse en la frase de *Ora et labora* (“¡Ora y haz trabajo físico!”). La regla requiere que los miembros tomen votos de castidad, obediencia (al abad o la abadesa), y pobreza (personal). Abarca todos los aspectos de la vida monástica: vestimenta, comida, sueño, rezar y cantar, la ordenación, cargos en el monasterio (abad/abadesa, deán, decanos, encargado de la bodega, etc.), corregir errores y la excomunión, etc. Estas reglas son muy similares a las reglas monásticas budistas. No todas las órdenes o sociedades religiosas cristianas toman el mismo tipo de votos, pero todas se comprometen con las reglas de la oración, la meditación, el ayuno, y la conducta. La Sociedad de Jesús, comúnmente conocida como los jesuitas, toma los tres votos de pobreza, castidad y obediencia, y también un cuarto voto de ir a cualquier parte del mundo que el papa decida enviarles.

Bajo el encabezado de *ora* (“¡Ora!”), se requiere que los monjes y monjas benedictinos reciten o canten las horas del oficio divino (Maitines, Laudes, Tercia, Sexta, Nona, Vísperas, y Completas) de acuerdo con el Salmo 119:164: “Siete veces al día te alabo por tu justas leyes”. Véase la *Regla de San Benito*, Capítulo 16, p. 31. Estas oraciones van acompañadas de periodos de meditación sobre temas de la Biblia y escritos espirituales. También se espera que los monjes y monjas estudien, no solo la Biblia sino, otras profesiones liberales y la filosofía que mejorará

su conocimiento teológico y su vida devocional. Este tipo de estudio sigue muy de cerca al budismo.

Bajo el encabezado de *labora* (“¡Trabaja!”), monjes y monjas se involucran en duras tareas, tanto físicas como mentales, en tanto que disciplinas dirigidas a la vida espiritual (*Regla*, capítulo 46). Entre ellas destacaban la copia, encuadernación y transmisión de textos de la Biblia, de escritos teológicos y filosóficos que ayudan a comprender e interpretar la Biblia, y de la propia *regla*. Uno de los códices copiados a mano de la Biblia Griega Septuaginta, llamada el *Codex Sinaiticus* (fecha: ca. 350), se realizó en un monasterio en Oriente, probablemente Cesarea en la antigua Palestina, y se conserva en el monasterio griego de Santa Catalina en el Monte Sinai. Hasta donde sabemos, casi todos los códices, traducciones y copias de la Biblia tenían procedencia monástica. Hoy en día las órdenes religiosas mantienen un estricto control sobre todas las publicaciones que tratan de su regla, la teología y otras enseñanzas específicas de la orden. Todas las publicaciones religiosas oficiales deben llevar un *nihil obstat* (“Nada se interpone en el camino” del escrito para publicarse) eclesiástico y un *imprimatur* (“Puede imprimirse”) otorgados oficialmente por el abad, la abadesa u otra cabeza de la orden religiosa. De manera similar, todas las publicaciones religiosas oficiales, son como tales, reguladas y controladas por el obispo de una diócesis, o una conferencia de obispos, o el papa de la Iglesia Católica en Roma o el patriarca ortodoxo Ecuménico en Estambul (Constantinopla). Una célebre imprenta monástica que imprime actualmente los tratados religiosos de la orden Benedictina es la Imprenta de la Abadía de San Meinrad, una institución subsidiaria de la Abadía de St. Meinrad, en St. Meinrad, Indiana. La imprenta de San Meinrad, como las imprentas de otras órdenes religiosas, emplean a miembros de la orden, que no reciben sueldo alguno, y personal externo con pericia especial, a quienes se les paga de acuerdo con las escalas salariales en vigor.

Durante la Edad Media, los monasterios y los conventos de monjas consumían interminables horas creando manuscritos iluminados de la Biblia, enormes tapices mostrando dramáticas escenas bíblicas, y diseños para las esculturas y las vidrieras que adornan incontables catedrales desde Sicilia a Inglaterra. Como ejemplos, uno solo necesita mencionar el Libro de Kells, ahora ubicado en la colección de manuscritos del Trinity College, Dublín, el Tapiz de la Biblia, mostrando escenas tipológicas del Antiguo Testamento que anuncian el Nuevo Testamento, ubicado en la Colección Burrell, Glasgow, Escocia, y la catedral de Chartres. Para los plebeyos analfabetos de entonces, estas imágenes eran, como numerosos historiadores del arte sacro las han descrito, la “Biblia en piedra, en pergamino, y en cristal de colores”. Este tipo de actividad parece “trabajo” en el significado secular del término, pero para el monje o la monja devotos esto era trabajo sagrado, y tan plenamente parte del *Opus Dei* o “Trabajo de Dios”, para usar la frase de San Benito, como cantar el Oficio Divino de las horas, o rezar y meditar.

La vida monástica incluía y todavía incluye cuidar campos, criar diferentes variedades de animales, mantener molinos en arroyos y corrientes para beneficio del monasterio y los granjeros de los alrededores, desarrollar nuevos tipos de arados y maquinaria de granja, y hacer

vestiduras (casullas, dalmáticas, etc.) y vasos sagrados (cálices, patenas, incensarios, etc.) para ceremonias religiosas, y hacer objetos religiosos tales como iconos, imágenes, rosarios, y crucifijos. Esta forma de trabajo era y es visto como parte integral de la plena vida espiritual de cada monje o monja.

Al igual que en los códigos monásticos budistas, la *Regla de San Benito* tiene pasos detallados para castigar y excomulgar o readmitir a monjes y monjas descarriados que se hayan alejado de las reglas de la orden. *Regla de San Benito*, capítulos 23 y 28, pp. 36-39. Los castigos incluyen arrodillarse con los brazos abiertos durante largos períodos de tiempo, estar en silencio, mortificación por autoflagelación con un látigo o llevando un cilicio, comidas en solitario, disciplina física, y, como último recurso, expulsión absoluta, pero el cuidado del alma del que yerra prevalece de acuerdo a las prescripciones que se encuentran en el Nuevo Testamento. Se entiende que un miembro excomulgado es uno que renuncia a la salvación y se arriesga al fuego de un eterno infierno. Los miembros que se asocian con un miembro excomulgado sin supervisión del abad o la abadesa son susceptibles de recibir la misma sanción. *Ibid.* Capítulo 26, p. 38. La acción disciplinar tiene lugar durante el “capítulo”, tradicionalmente celebrado en las casas de capítulo. Se les llama “capítulos” porque las sesiones supervisando el orden del monasterio y regulando la conducta del mismo estaban precedidos por la lectura de un capítulo de la regla de la orden. Durante el capítulo los monjes o monjas resuelven los asuntos de la vida diaria en el monasterio, incluyendo la confesión pública de pecados e infracciones contra la regla. A los miembros pecadores se les envía normalmente ante comités supervisores de otros monjes o monjas, quienes determinan qué tipo de disciplina o castigo corresponde a la ofensa.

Como en el Budismo, los miembros de los monasterios cristianos y las órdenes religiosas puede dejar la orden de manera legítima y armoniosa. Como los monjes y frailes católicos toman votos solemnes, en contraposición a los votos regulares o temporales, primero deben obtener lo que se llama una dispensa (de sus votos) del propio Vaticano. Mantienen sus buenas relaciones con la iglesia oficial, siempre que observen los procedimientos apropiados al salir, esperen hasta que la dispensa finalice de acuerdo a las regulaciones canónicas, y no manifiesten desprecio hacia su iglesia madre. Si no logran satisfacer estos preceptos son susceptibles de censura, interdicto (una exclusión de todos los sacramentos como el matrimonio, la reconciliación [confesión], la eucaristía y unción) y/o excomunión, una separación total de la iglesia y su congregación.

B. LA ORGANIZACIÓN DEL MAR

La Organización del Mar, u “Org del Mar” de la Iglesia de Scientology tuvo su génesis entre el pequeño grupo de scientologists que acompañó al fundador de Scientology, L. Ronald Hubbard (1911-1986), en sus prolongados viajes por el mar, con inicio en 1967. Fue durante estos viajes que el Sr. Hubbard emprendió el desarrollo de los niveles espirituales avanzados de Thetán

Operante (OT) del proceso de auditoría. Estos scientologists profundamente comprometidos que fueron testigos de las tareas religiosas del Sr. Hubbard formaron la Organización del Mar, tomando votos de servicio para mil millones de años a fin de indicar su compromiso con la Iglesia de Scientology y de su misión. El voto de mil millones de años de la Organización del Mar es casi exactamente igual al voto de compasión infinita de quien se compromete a convertirse en un Bodhisattva en el budismo Mahayana: “El Bodhisattva resuelve: Tomo sobre mí la carga de todo el sufrimiento... Debo rescatar todos estos seres (conscientes) de la corriente del samsara (el ciclo de renacimiento resultante de realizar malas acciones)... estoy resuelto a acatarlo en cada estado de infortunio durante innumerables eones, y así ayudaré a todos los seres a la libertad, en todos los estados de infortunio que se pueden encontrar en cualquier sistema mundial en absoluto”. Citado de Edward Conze, ed., *Textos budistas a través de los tiempos* (Nueva York: Harper & Row, 1954), p. 131. Este texto se conforma con la creencia de Scientology no solo en términos de cosmología (muchos universos o galaxias), sino también en términos de la longitud del voto de la Organización del Mar (incontables eones de tiempo), así como la máxima meta espiritual (libertad).

Esta pauta en la historia de la Iglesia de Scientology es muy similar a la formación del primer *sangha* monástico alrededor de Gautama Buda, los primeros monjes que siguieron a San Benito, y la primera comunidad Jesuita que se formó alrededor de San Ignacio de Loyola (1491-1556). Las órdenes religiosas se imponen a sí mismas seguir las enseñanzas de sus religiones de modo ejemplar. Como lo declaran los dominicos y franciscanos, eligen el camino que conduce a la perfección.

Los miembros de la Organización del Mar se comprometen incondicional y eternamente a cumplir el credo de Scientology: defender los derechos de los seres humanos, incluyendo su derecho espiritual a la cordura, y afirmar la bondad básica de la humanidad y el objetivo global de la supervivencia que está estrechamente relacionado con la salvación del espíritu. Vea, *El credo de Scientology*. El camino a la supervivencia, en primer lugar, es limpiar el planeta de todos los engramas, esos impactos y lesiones negativos en las vidas que combaten contra la supervivencia, y elevar a tantas personas como sea posible a su pleno potencial espiritual, un estado que los scientologists llaman Thetán Operante (OT), alguien que tiene dominio sobre la materia, la energía, el espacio y el tiempo.

El término “supervivencia” dentro de la religión de Scientology es el equivalente a la idea teológica comparable de lo que los budistas llaman *moksha* o “liberación” y a lo que los cristianos llaman “salvación” o “redención”. Para los scientologists, la supervivencia se desarrolla en los niveles de las Ocho Dinámicas: (1) el impulso a la existencia como un ser individual, (2) el impulso al sexo y la familia, (3) el impulso a la existencia en grupos sociales más amplios; (4) el impulso a la existencia como la humanidad en sí y no solo como un grupo o nacionalidad; (5) el impulso a la existencia como parte del reino animal y no solo como un género o una especie dentro de la naturaleza; (6) el impulso a la existencia como el universo físico (materia,

energía, espacio y tiempo): (7) el impulso a la existencia como espíritu, que los scientologists llaman Thetán; y (8) el impulso a la existencia como el Infinito o Dios.

Los scientologists creen que la única forma en que debe alcanzarse la supervivencia en las Ocho Dinámicas completas es que la gente de este planeta se deshaga de los engramas, de modo que puedan convertirse plenamente en Thetanes Operantes al servicio de salvar a la humanidad y el propio planeta. La única forma para que eso suceda es que tantas personas como sea posible reciban entrenamiento y auditoración. Dentro de Scientology, el grupo que se dedica espiritualmente “24/7” para asegurarse de que las metas y los procesos claves religiosos de Scientology se conserven, protegan, continúen, publiquen y los propaguen las misiones por el mundo, es la Organización del Mar. La Organización del Mar es vital para la supervivencia de Scientology como una religión mundial.

A causa de que la Organización del Mar desempeña semejante código teológico y eclesiástico clave dentro de la Iglesia de Scientology, los miembros de la Organización del Mar suscriben *el Código del Miembro de la Org del Mar*, que contiene promesas y compromisos totalmente concordantes con los tipos de votos hechos por los monjes y monjas budistas y cristianos. *El código de un miembro de la Org del Mar*. Un voto es simplemente un modo solemne de dar una promesa religiosa. Esas promesas incluyen, tratar de hacer realidad las Ocho Dinámicas para el mayor bien y el mayor número de personas; proporcionar la tecnología de entrenamiento y auditoración como éticamente posibles dentro de Scientology; proporcionar el liderazgo adecuado a todos los otros scientologists mediante el uso exacto de las tecnologías de entrenamiento y auditoración en Dianética y Scientology; exhibir un ejemplo de servicio a los demás; mostrar una conducta apropiada y una elevada ética laboral; considerar responsables a los miembros colegas de la Organización del Mar; y proteger a la Organización del Mar de falsos ataques y perseverar. Este nivel de compromiso es típico de órdenes religiosas a lo largo de la historia.

Hoy los miembros de la Organización del Mar llegan a más de cinco mil (5.000) en todo el mundo. Debido a su misión especial dentro de Scientology, supervisan el entrenamiento y la auditoración en todos los niveles y administran directamente los niveles superiores de entrenamiento y auditoración. Los miembros de la Organización del Mar, debido a sus votos de mantener y fomentar las auténticas enseñanzas del fundador, L. Ronald Hubbard, mantienen el liderazgo y las posiciones del staff claves en las principales divisiones de la Iglesia de Scientology, incluyendo el Religious Technology Center (RTC) y la Iglesia de Scientology Internacional (CSI).

C. LA VIDA COMUNAL

Los miembros de la Organización del Mar comparten una vida comunal. Se alojan juntos en pequeños grupos o como parejas casadas. Comparten las comidas en común. Hacen juntos el entrenamiento y la auditoración, los sacramentos centrales de Scientology, para avanzar hacia

arriba en el Puente a la Libertad Total. Estudian juntos las escrituras de Scientology y las reglas de la Organización del Mar. Mantienen y concurren juntos a celebraciones ceremoniales. Llevan un uniforme común. También se dedican al esparcimiento juntos como un grupo. Scientology comparte todos estos tipos de actividades religiosas con los miembros de órdenes religiosas alrededor del mundo. Esta vida espiritual comunitaria le permite a la Organización del Mar cumplir con su elevada misión religiosa, la preservación y transmisión de las enseñanzas de L. Ronald Hubbard y el cuidado y preservación exactos y cuidadosos de la tecnología de entrenamiento y auditación.

Como es evidente en el párrafo 3 anterior, yo mismo viví la vida monástica durante seis años. Los alojamientos, comidas y actividades religiosas comunales de la Organización del Mar que he observado tanto en Hollywood en 1998 como en la Base Internacional de Scientology en Gilman Hot Springs en 2009, guardan absoluta similitud con mi experiencia como fraile franciscano. Yo tenía las comidas en común, estudiaba la Biblia, la regla de la orden y otros tratados teológicos con mis compañeros frailes al mismo tiempo, rezaba el oficio divino en común, y llevaban el hábito tradicional de la orden Franciscana. Si se permite una observación, los alojamientos de la Organización del Mar, aunque no sean lujosos, eran definitivamente más amplios que aquellos que pude experimentar como fraile.

Hay otra cosa que la Base de Scientology en Gilman Hot Springs compartía con los monasterios en que viví. La mayoría de los monasterios cristianos estaban tradicionalmente rodeados de muros enclaustrados. El término *claustro* en latín es *claustrum*, y simplemente significa recinto, una palabra también derivada del mismo término latino. El propósito de estos muros era mantener fuera a los intrusos y preservar la santidad de la vida religiosa enclaustrada dentro. Mientras estuve en el monasterio, necesitaba el permiso del guardián religioso para salir del claustro y tenía que presentarme a mi regreso. Cada aspecto de mi vida estaba regido por las reglas del orden y las normas del monasterio en particular en que estaba, exactamente como descrito anteriormente. Al forastero le podría parecer que yo vivía en un entorno “carcelario”, pero yo había elegido esa forma de vida para buscar mi salvación como fraile y acepté libremente las circunstancias. No hay duda alguna de que había restricciones psicológicas y sociales para permanecer dentro. Pero yo podía abandonar, aunque eso significaría (y lo hizo) que dependería de mis propios escasos recursos. Decidí abandonar de una manera ordenada y canónica, así que mi salida no fue traumática; pero también podría haber “saltado el muro” como hicieron otros. En mi gira por la Base Internacional en Gilman Hot Springs observé exactamente el mismo tipo de situación. Existen presiones para que la gente no abandone, pero si están determinados a ello pueden hacerlo así. Al igual que algunos podrían afirmar que las restricciones monásticas bajo las que viví eran “carcelarias”, así otros podrían afirmar que las reglas que rodean a los miembros de la Organización del Mar coartan su libertad. Pero los miembros pueden abandonar y han abandonado la Organización del Mar de la misma manera que los miembros de las órdenes religiosas budistas y católicas pueden abandonar y han abandonado sus monasterios.

D. PRODUCCIONES GOLDEN ERA

Producciones Golden Era se encuentra en lo que los scientologists llaman la Base Internacional o la Base Dorada en Gilman Hot Springs. Al igual que el Ejército de Salvación usa títulos e imágenes del ejército para describir su combate con los males espirituales y sociales en la sociedad, así Scientology usa una terminología náutica, de acuerdo con la experiencia de L. Ronald Hubbard en el mar como oficial naval de los EE. UU. y su concepción del viaje espiritual como un viaje a través del espacio y el tiempo. El centro en Gilman es por lo tanto una “base”. Alberga las oficinas para el Centro de Tecnología Religiosa y la Iglesia de Scientology Internacional, incluyendo Producciones Golden Era.

Gold es actualmente responsable de cuatro tipos de producciones y publicidad. En primer lugar, produce las películas, las cintas de audio y los DVDs usados para el entrenamiento y la auditoración religiosos para diseminar la fe de Scientology. En segundo, Gold alberga sofisticadas instalaciones para preservar y restaurar los vídeos y cintas de L. Ronald Hubbard, el fundador de Scientology y la fuente fundamental de toda la enseñanza de Scientology, para su distribución final. En tercero, Gold alberga las instalaciones para traducir y reproducir CDs, DVDs y cintas para el trabajo misionero de Scientology por todo el mundo. En cuarto, Gold produce otros materiales promocionales y de servicio público para el uso de la Iglesia. Gold también alberga las instalaciones para la producción de los E-Metros (electro-galvanómetros) para su uso en entrenamiento y auditoración.

Todas las organizaciones, producciones y actividades en Gold descritas anteriormente y observadas por mí son de naturaleza religiosa. De hecho, son notablemente similares a las organizaciones, producciones y actividades en que yo participé u observé cuando era un fraile.

El Religious Technology Center posee todas las marcas registradas para los escritos religiosos de Scientology, incluyendo Dianética. Su misión es supervisar la preservación, transmisión y aplicación fieles y eternas de toda la doctrina y las prácticas de Scientology contenidas en las palabras escritas y grabadas de L. Ronald Hubbard. Scientology se esfuerza por hacer eso tan exacta y esmeradamente como sea posible, ya que la Iglesia cree que la supervivencia del universo en todas las Ocho Dinámicas depende de manera vital de la aplicación precisa y correcta de la tecnología de auditoración. La misión y la función del Religious Technology Center es vital para la Iglesia de Scientology. Los miembros de la Iglesia creen sinceramente que el funcionamiento cuerdo no solo de ellos mismos, sino de toda la otra gente en el planeta depende de estas preservación y aplicación meticulosas de la tecnología de entrenamiento y auditoración de Scientology. En esta función, el Religious Technology Center se asemeja exactamente a la función de la Congregación para la Doctrina de la Fe en el Catolicismo romano. El propósito de esa congregación eclesiástica es supervisar las publicaciones y las enseñanzas oficiales de la Iglesia Católica y corregir y castigar a aquella que considere como herética o cuya enseñanza sea una doctrina inexacta.

Las actividades del Religious Technology Center son garantizar que todas las formas de auditación se entregan correctamente y la fiel adhesión al carácter estándar de la tecnología religiosa, según lo estableció el fundador L. Ronald Hubbard, asegurándose de que la doctrina y la práctica religiosas se mantienen de manera ortodoxa. El Religious Technology Center, al llevar a cabo estas funciones, es un paralelo casi exacto de la católica Congregación para la Doctrina de la Fe, que fue dirigida por el Papa Benedicto XVI antes de que se le elevara al papado. Esa oficina religiosa realiza exámenes, pruebas, y juicios de escritos y prácticas religiosos de religiosos, teólogos y laicos católicos para mantener que esos escritos y prácticas se atengan a las escrituras (La Biblia) y la tradición de la iglesia, incluyendo sus credos, concilios y decretos papales. Esta es una forma de “chequeo de seguridad” casi idéntica a la práctica de Scientology. Ni el catolicismo romano ni Scientology creen que esta forma de supervisión sea “vigilancia” o “investigación” en el sentido seglar o civil de esos términos, sino el principal medio de preservar la ortodoxia de sus doctrinas y la conformidad de sus prácticas a esas doctrinas. Nadie cuestiona que todas las religiones del mundo tienen derecho a preservar sus doctrinas y prácticas y a mantenerlos bajo un estándar de ortodoxia.

Esta exactitud tanto en Scientology como el Catolicismo, que a menudo parece “obsesiva” al observador hostil o indiferente, es común a la mayoría de las religiones organizadas del mundo. El término latín *sacer* significa “santo” y “peligroso” al mismo tiempo. Por ejemplo, los antiguos griegos creían que si no llevabas a cabo los ritos funerarios de modo preciso en el orden correcto, diciendo las plegarias exactamente como se transmitían de generación en generación, y ofreciendo exactamente los sacrificios correctos en la forma y la secuencia correctas, de ello derivaba un grave peligro de que el alma del difunto no cruzaría hasta las Islas de los Bienaventurados sino que vagaría perpetuamente por esta tierra acosando o incluso dañando a los vivos. La Iglesia Católica publica lo que se llama *el Ritual Romano*, que detalla con precisión como deben conducirse los ritos y ceremonias. El fallo al seguir la fórmula con precisión para un ritual; por ejemplo, bautizando a alguien con agua que fluye mientras se pronuncia la fórmula precisa “Yo te bautizo en el nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo”, puede volver al rito completamente inválido e ineficaz. El mismo criterio aplica a como los miembros de Scientology y la Organización del Mar piensan y actúan con respecto a su tecnología de entrenamiento y auditación. Debe publicarse y aplicarse con precisión de manera exacta. De lo contrario, el aclaramiento de una persona y su engrama o la subida al siguiente nivel de auditación en El Puente es ineficaz e inválido.

E. MATERIALES DE VÍDEO Y AUDIO DE SCIENTOLOGY

El mismo principio de cuidado y exactitud se aplica para las producciones de vídeo y audio. En vida, L. Ronald Hubbard comenzó los proyectos de vídeo y audio para promover y entregar la tecnología adecuada para Dianética y Scientology. Hoy en día, Golden Era Productions está simplemente cumpliendo la misión que le encomendó el fundador de la Iglesia. Los estudios, el equipo y las instalaciones en Gold sirven el propósito y la misión originales del fundador.

F. E - METRO

El mismo principio se aplica a la producción de E-Metros en Gold. Para el scientologist, el E-Metro es lo que las religiones por todo el mundo llaman un elemento sacramental. Para un extraño indiferente, el E-Metro aparece como un electro-galvanómetro para probar las reacciones eléctricas en las palmas. En Scientology, el entrenamiento y la auditación son los sacramentos claves. Los objetos utilizados para ayudar al entrenamiento y la auditación, y muy especialmente el E-Metro, son elementos sacramentales. El E-Metro es totalmente comparable a los utensilios y vestimentas sagrados usados en el Catolicismo (casullas, cálices, custodias, patenas, incensarios, etc.) o en el budismo (incensarios, címbalos manuales, mandalas, cetros de diamante Vajra, etc.). En Scientology, el uso del E-Metro es esencial para asegurarse de que la tecnología se ha entregado precisa y exactamente como L. Ronald Hubbard determinó en sus escritos y comunicaciones.

Para el escéptico, el pan y el vino consagrados en la Eucaristía católica son simplemente pan y vino, sobre los cuales alguien dijo unas plegarias. Para el devoto comulgante católico y ortodoxo oriental, ese pan y vino son el Cuerpo y la Sangre de su Salvador. Para el escéptico, el E-Metro está midiendo las cargas eléctricas producidas por el sudor en las palmas de las manos. Para el scientologist devoto, el E-Metro está indicando los estados espirituales del alma, si un engrama u otro impedimento permanece o si la persona es libre de seguir hacia arriba hasta la siguiente etapa espiritual en el Puente a la Libertad.

III.

LA DISCIPLINA DE LA ORGANIZACIÓN DEL MAR EN EL CONTEXTO DE EXPERIENCIAS RELIGIOSAS COMPARABLES

Como se mencionó anteriormente, muchas tradiciones religiosas han recurrido a disciplinas espirituales a fin de adoctrinar a los miembros en las etapas más elevadas de la vida espiritual o a fin de corregir al creyente que comete errores. Esas disciplinas han incluido históricamente procedimientos tales como indagaciones eclesiásticas, admoniciones formales, decisiones judiciales, penitencias (oración, ayuno, silencio, reclusión, trabajo físico, etc.), suspensión, despidos, y, como último recurso, expulsión y excomunión. Como la mayoría de las otras religiones, la Iglesia de Scientology tiene procedimientos para manejar a los miembros que cometen errores. Los procedimientos están contenidos en varias Cartas de Política y Órdenes de Flag publicadas por L. Ronald Hubbard.

Como erudito sobre religiones de todo el mundo, puedo atestiguar que los métodos de disciplina en la Organización del Mar son prácticas religiosas estándar y no excepcionales. También puedo testificar que yo mismo experimenté muchas disciplinas similares cuando

fui miembro de la Orden de Frailes Menores (Franciscanos) de 1958 a 1964. Las principales formas de disciplina merecen un comentario específico.

Las comunicaciones por parte de miembros de la Organización del Mar con la sociedad exterior son mucho más amplias que aquellas permitidas bajo las reglas de claustro practicadas por muchas órdenes religiosas cristianas y por monjes budistas en Japón y otros lugares. A los Carmelitas Descalzos, por ejemplo, se les prohíbe todo contacto con el mundo exterior después de que hayan entrado libremente en la orden. Cuando pasé a través del noviciado (el primer año) en la orden de Frailes menores, tuve un contacto mínimo con el mundo exterior, y eso solo con el permiso explícito de mi maestro de novicios. A veces, cuando los miembros de las órdenes religiosas van a retiros espirituales, se les aísla del contacto con el mundo. Algunas órdenes religiosas de monjas, tales como las Clarisas Pobres, restringen severamente el acceso al miembro de la orden incluso por miembros de la familia, a quienes se les permite la visita solo tres o cuatro veces al año y cuyas visitas están limitadas a dos horas como máximo. Las monjas claustrales no puede tener ningún contacto físico con miembros de la familia y deben hablar con ellos a través de celosías. Además, a los miembros católicos descarriados de órdenes religiosas y del clero, incluyendo aquellos que sucumben al alcohol y las drogas, se les envía al *retiro*, o a un aislamiento de rehabilitación, hasta el momento en que están curados y pueden reanudar sus deberes. En la medida en que los miembros de la Organización del Mar experimentan una limitada reclusión del mundo durante un periodo de rehabilitación, eso concuerda con la práctica religiosa general en todo el mundo.

Las reglas de todas las órdenes religiosas cristianas requieren que los monjes, frailes, hermanos y monjas tomen votos de obediencia, y una actitud espiritual de humildad es clave para esa promesa. Para poder practicar la humildad, a los miembros de las órdenes religiosas se les requiere a menudo que realicen tareas humildes y trabajo físico que parecería humillante y degradante a los extraños. Como fraile franciscano en entrenamiento para convertirme en sacerdote, limpié letrinas, pelé patatas, trabajé en el jardín con azada, arranqué las malas hierbas de las grietas de la acera, lavé y doblé la colada, y barrí los pasillos. Uno puede encontrar exhortaciones a la humildad en la Regla de San Benito, Capítulo 7. El lema espiritual benedictino es *Ora et labora* (“¡Ora y haz trabajo físico!”) y eso incluye por igual las tareas más humildes para los más ínfimos novicios hasta los abades más elevados. En los monasterios budistas Zen japoneses, a quienes aspiran al *satori* (iluminación) con frecuencia sus maestros espirituales les requieren que lleven a cabo tareas repetitivas y aparentemente carentes completamente de sentido, tales como barrer un suelo impecablemente limpio una y otra vez. El hecho de que a los miembros de la Organización del Mar, que toman votos de servicio para mil millones de años, se les pueda requerir que realicen trabajo físico y faenas serviles e incluso humillantes, especialmente como parte de un periodo de rehabilitación o disciplina, no resulta ninguna sorpresa para cualquier erudito de la religión.

Aquellos que están en la vida monástica, como los cistercienses y trapenses, a menudo mantienen vigiliat hasta muy entrada la noche con velas encendidas, durmiendo tan poco

como tres o cuatro horas cada noche. Durante estas vigiliyas, los monjes hacen cánticos rituales y meditación silenciosa. He vivido de esta manera durante seis años como fraile. Durante mi año de noviciado, me levantaba durante la noche a las 12:30 a.m., cantaba salmos durante una hora, meditaba durante otra hora, volvía a la cama, y me levantaba de nuevo para orar a las 7:30 a.m. para más cánticos y la misa matutina. Para los trapenses, es una práctica estándar levantarse a las 3:15 a.m. oración comunal y meditación. Muchos monjes y monjas incluso emprenden disciplinas dolorosas, tales como la flagelación del cuerpo los viernes en conmemoración de la flagelación de Jesús antes de su crucifixión. Los yoguis orientales incluso llegan hasta el extremo de perforar el cuerpo con clavos para demostrar el dominio del espíritu sobre la materia. Ante estas disciplinas espirituales, las prácticas de la Iglesia de Scientology palidecen en comparación.

A los miembros de diferentes órdenes religiosas a menudo se les “encierra” de noche y se le pone bajo “supervisión” sin estar “encarcelados”. Los monasterios y conventos en Estados Unidos y en todo el mundo están cerrados con llave por la noche. Las secciones enclaustradas en los conventos de las Carmelitas Descalzas y Clarisas están incluso precintadas con puertas y barreras secundarias. Cuando las novicias emprenden el entrenamiento y cuando a los monjes y monjas descarriados se les pone bajo restricción, están estrechamente supervisados, mantenidos bajo vigilancia constante e incluso restringidos a ciertas partes del propio monasterio. Experimenté de primera mano la restricción y la vigilancia. El objetivo de la restricción es separar a la persona religiosa de las distracciones del mundo para que pueda alcanzar la luz espiritual o reformar sus modos descarriados.

Como se mencionó anteriormente, Scientology no es la única en tratar de excomulgar a miembros que se niegan a someterse a los exámenes, y los juicios y procedimientos eclesiásticos, y las disciplinas para recuperar su pleno estatus como miembros de la Iglesia. La Iglesia católica tiene un conjunto similar de procedimientos para miembros cismáticos, herejes o de desviados de otros modos, que están codificados en el Código de Derecho Canónico. Muchas iglesias de Hermanos Pietistas, tales como los amish y los menonitas del Viejo Orden, practican una forma de la excomunión eclesiástica llamada “prohibición” o “evitar”. A los excomulgados se les excluye completamente de la comunidad de la fe y a los miembros ni siquiera se les permite tener negocios con la parte excluida. Además, a un cónyuge se le prohíbe cohabitar con otro cónyuge expulsado.

En Scientology, de los miembros de la Organización del Mar, debido a su mayor compromiso con los objetivos y metas de la religión, historicamente, se ha esperado que conlleven una vida más abstinencia que los miembros ordinarios. Algunas órdenes religiosas cristianas, generalmente conocidas como “monjes”, como los benedictinos y cistercienses, toman votos de pobreza personal, mientras que el monasterio puede poseer sus propios edificios para oración, estudio y culto, y tierras para labranza. Otras órdenes religiosas, generalmente conocidas como “frailes”, tales como los franciscanos y dominicos, toman votos de pobreza absoluta, es decir, no se les permite poseer nada como individuos o como grupo a imitación de Jesús,

quien no poseía nada. Los frailes tienen solo el uso de la propiedad; el verdadero propietario es el papado. Un monje trapense vive en una celda desnuda, duerme en un jergón de paja con tablones desnudos debajo, y posee dos hábitos y un conjunto de ropa de trabajo. Cuando yo era fraile, llevé a cabo muchas tareas útiles, incluyendo enseñar filosofía, trabajar como bibliotecario, llevar una imprenta, y hacer compras en el exterior para el convento. Por este trabajo no recibí absolutamente ningún sueldo aparte del alojamiento, la comida y el hábito sobre mi cuerpo. Yo no tenía dinero alguno para ir al cine, hacer compras fuera para cosas personales, o comer fuera en alguna ocasión. Cuando dejé el convento después de seis años, recibí una suma de \$500.00, un billete de avión y un traje. Comparados con las prácticas de muchas otras órdenes religiosas, el estilo de vida y las disposiciones monetarias en la Iglesia de Scientology son, si acaso, generosos.

El hecho del conflicto entre los conversos y sus familias natales e incluso sus primeros cónyuges es tan antiguo como la religión misma. Fue Jesús mismo quien dijo: “Pues yo he llegado para poner a un hombre contra su padre y a una hija contra su madre” (Mateo 10:35), y “Quienquiera que ame a su padre y su madre más que a mí no es digno de mí; y quienquiera que ame a su hijo o hija más que a mí no es digno de mí” (Mateo 10:37). El costo del discipulado puede ser muy alto. Tanto San Francisco de Asís como Santo Tomás de Aquino, dos de las figuras más significativas y santas en el Catolicismo, fueron secuestrados por sus familias, que trataron de sacarles a la fuerza de su forma de vida en sus órdenes mendicantes respectivas. La separación de la familia es una práctica habitual en la vida monástica tanto para los hombres como para las mujeres. Trapenses, carmelitas, y cistercienses a veces cortan todos los vínculos con el mundo exterior, incluyendo llamadas de teléfono, correo y visitas. Los eremitas del monte Athos en Grecia viven en completa soledad, y a menudo ni siquiera se asocian con los compañeros monjes y eremitas. Cuando yo era un franciscano y estaba haciendo mi año de noviciado, no podía hablar con nadie fuera de los muros del convento sin permiso explícito, solo podía recibir una carta al mes de mis padres, mi correo estaba sujeto a una lectura atenta por el maestro de novicios y no se me permitió asistir al funeral de mi abuelo. En la Primer Epístola a los Corintios 7:15, el apóstol Pablo recomienda que a una mujer conversa se le permita divorciarse y casarse de nuevo en la fe si su primer marido sigue siendo hostil a la fe. Como se mencionó anteriormente en el párrafo 28, la Regla de San Benito amenaza con la excomunión a cualquier hermano que se asocie con otro monje excomulgado sin la aprobación del abad, no sea que tal contacto contamine la vida espiritual del hermano. Los menonitas del Viejo Orden y los amish requieren que un cónyuge evite al otro si este ha sido puesto bajo la prohibición. Siddartha Gautama (aprox. 563-483 a.c.), conocido por nosotros como el Buda, se vio obligado a abandonar a su padre y su madre, su esposa y sus niños, y el trono y el poder para seguir el camino de la iluminación como un asceta. La historia de casi cada gran conversión en la historia religiosa contiene un tema de separación de un estilo de vida previa y de vínculos con las cosas mundanas, incluyendo la familia, que puede retardar o frustrar el progreso espiritual. En comparación, los contactos de los miembros de la Organización del Mar con el mundo exterior son moderados hasta lo liberal.

IV. CONCLUSIÓN

La discusión anterior debería dejar clara una cosa: la vida comunal y las actividades de la Organización del Mar dentro de la Iglesia de Scientology se ajustan plenamente a la vida comunal y las actividades de las órdenes religiosas tradicionales, de Oriente y Occidente, en el pasado y en el presente. Como en el budismo y el cristianismo, la orden religiosa de la Organización del Mar sirve para preservar y promulgar de modo ejemplar las enseñanzas y la tecnología descubiertas por L. Ronald Hubbard. La meta de la Organización del Mar es la supervivencia espiritual no solo de sus propios miembros y los miembros de la Iglesia de Scientology, sino también de la humanidad y el universo mismo. En eso, la Organización del Mar es como las órdenes religiosas de las principales religiones del mundo.

Si se me puede permitir una observación personal, me gustaría comentar que cuando he visitado los alojamientos de la Organización del Mar, la vida comunal y las actividades en Los Ángeles y en Gilman Hot Springs, recordé repetidamente mis propios días en un monasterio Franciscano. Estudié, oré y medité con la misma intensidad que observé en los Scientologists estudiando, trabajando y haciendo auditación. Viví en locales similares y trabajé en entornos similares, trabajé en el taller de encuadernación del monasterio, encuadernando ediciones nuevas de la Biblia y de tratados teológicos y reencuadernando las viejas. Produje tarjetas y publicaciones sagradas para anunciar el trabajo del monasterio. Había una diferencia: Scientology y la Organización del Mar se benefician de las formas más recientes de la tecnología para llevar a cabo su misión religiosa. Nos olvidamos de que cuando los monasterios surgieron por primera vez, hicieron lo mismo. Al sacar provecho de esta tecnología avanzada, la Iglesia de Scientology simplemente está siguiendo la pauta establecida por el propio L. Ronald Hubbard.

FRANK K. FLINN,
Profesor adjunto en estudios religiosos.
Enero de 2010

